

Asunción LAVRIN - Rosalva LORETO L. (eds.), *Diálogos espirituales. Manuscritos femeninos hispanoamericanos. Siglos XVI-XIX*, UDLA, Puebla 2006, 501 pp.

Las editoras de este volumen son profesoras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y expertas en la espiritualidad barroca novohispana, así como los colaboradores de los diversos capítulos, que pertenecen, por ejemplo, a la St. Thomas University, de Canadá; Universidad de Islandia; Universidad de Buenos Aires; Universidad de Chile; University of Wisconsin-Stevens Point; o la State University of New York-Plattsburgh.

Los escritos de las monjas y beatas hispanoamericanas, en sus diversas variantes, durante el período colonial constituyen el núcleo de este trabajo que presentamos. Está dividido en una *Introducción* de Lavrin y Loreto, un capítulo dedicado a autobiografías, el segundo a biografías y vida espiritual, el tercero a epistolarios, el cuarto y quinto a poemas, teatro y otras formas de literatura.

El libro aún estudios y traducción, transcripción y selección de textos de monjas y místicas limeñas, queretanas, poblanas, rioplatenses. Así pues, este interesante libro saca a la luz un legado espiritual y cultural poco conocido y que supone un afortunado aporte al estudio de la actuación de la Iglesia en Hispanoamérica.

Anuario de Historia de la Iglesia ha publicado ya una amplia nota de este volumen, a cargo del Prof. Antonio Rubial García (de la UNAM) en el volumen 16 (2007) 404-408)

C. J. Alejos

Ildefonso MURILLO (ed.), *El pensamiento hispánico en América: Siglos XVI-XX*, Publicaciones Universidad Pontificia («Bibliotheca Salamanticensis», Estudios 302), Salamanca 2007, 713 pp.

Ildefonso Murillo, director del Instituto de Pensamiento Iberoamericano (Universidad Pontificia Salamanca), ha editado las actas

del III Simposio Internacional de este Instituto, celebrado en octubre de 2006. El grueso volumen está dedicado al Prof. Francisco Rodríguez Pascual, insigne antropólogo de la Pontificia de Salamanca, sacerdote claretiano, enamorado de América Latina, fallecido poco después del simposio, en el que había tomado parte. También publica en el volumen Paulino Castañeda Delgado, catedrático emérito de la Universidad de Sevilla, a quien sorprendió la muerte pocas semanas antes de la aparición de las actas.

Después de una presentación del editor, siguen las veintitrés ponencias principales, distribuidas en cuatro apartados: «Contexto histórico», en el que se trata sobre las claves de la evolución social en Iberoamérica y sobre la jerarquía eclesiástica en Indias (Luis Navarro García y Paulino Castañeda); «Dios y la religión», en se desarrolla una panorámica de la teología en América Latina en el XIX, algunos aspectos específicos de la mariología guatemalteca y unos apuntes sobre las místicas visionarias criollas (Josep I. Saranyana, Enrique Llamas y Emilio Ricardo Báez Rivera); «Hombre, cultura y educación», con estudios sobre la expediciones científicas ilustradas españolas a América, las corrientes filosóficas y las ideas pedagógicas iberoamericanas (José Luis Guzmán, Luis F. Fernández Ochoa, Saturnino Álvarez Turienzo, Francisco Rodríguez Pascual Gonzalo Soto Posada y Águeda Rodríguez Cruz); y «Sociedad, ética, economía y política» con ponencias de Carlos Rojas Osorio, Francisco López Segrera, Ambrosio Velasco Gómez, Raúl Fonet Betancourt, María del Carmen Rovira Gaspar, Narciso Martínez Morán, Miguel-Anxo Pena González, Jesús María García Añoveros, Víctor Manuel Rivera, Ángel Galindo García y Mauricio Beuchot). Cada una de las secciones tuvo comunicaciones propias (veinticinco en total), entre las cuales destacamos una del propio editor, sobre las religiones prehispánicas, según el testimonio de Bernardino de Sahagún; otra sobre José Gaos, de María Socorro Fernández-García; varias sobre la Escuela de Salamanca y su influjo en

América (León Gómez Rivas, Carlos Ortiz de Landáuzuri, Pedro Jesús Pérez Zafrilla y María Idoia Zorroza), etc.

En una obra miscelánea, hay de todo. En este caso, el nivel de calidad se ha mantenido todas las intervenciones. Puestos a destacar, señalaría las seis ponencias que tuvieron carácter más general, pues constituyen excelentes introducciones generales a los temas que interesaron al simposio: «Jerarquía e igualdad, claves de la evolución social de Iberoamérica», «La jerarquía de la Iglesia en Indias», «Los grandes temas de la teología latinoamericana del siglo XIX», «Filosofía y marxismo en América Latina, o de la transformación del marxismo en América Latina», «El problema de la legalidad del poder español en las tierras del Nuevo Mundo» y «El legado hispánico en América. Pasado y futuro, teoría y praxis». Quizá un índice onomástico habría facilitado la consulta de este volumen, aun cuando los títulos de las contribuciones son, por lo general, bastante expresivos, y su distribución es lógica.

Es de agradecer el esfuerzo del Dr. Murillo por publicar cuanto antes las intervenciones en el congreso, poniéndolo así al alcance de la americanística, que cada día cuenta con mayores y más competentes adeptos. También es digno de destacar que el Dr. Murillo haya dado entrada, en su simposio, a temas teológicos y relativos a la vida católica, que, con frecuencia son descuidados en este tipo de eventos internacionales, empobreciendo la visión de la historia real de ese vasto subcontinente que es fundamentalmente religioso.

J. I. Saranyana

Pedro MURILLO VELARDE S.J., *Curso de derecho canónico hispano e indiano*, 4 vols., Zámora (Michoacán)-México D.F, Colegio de Michoacán-UNAM, 2004. Coordinación del proyecto de traducción y edición del *Cursus Iuris Canonici Hispani et Indici*, Madrid, 1791/3, de Alberto Carrillo Cázares.

En el prólogo a su conocido *Cursus Iuris Canonici Hispani et Indici*, Pedro Murillo y Velarde revelaba el motivo que había sostenido su ímprobo trabajo en los momentos de mayor dificultad: la conveniencia para la sociedad de que «algunos tomen sobre sí trabajos voluntarios para que dispongan de antemano para los demás la tranquilidad contra el golpe del río y la embestida de los vientos» (I, p. 190). Este mismo impulso debió mover al equipo de investigadores coordinado por Alberto Carrillo a la hora de tomar sobre sí el ambicioso proyecto de traducir al castellano el *Cursus Iuris Canonici* de Murillo Velarde, a partir de su tercera y definitiva edición latina, de 1791 (la primera edición es de 1743, y la segunda de 1763). Para los que nos dedicamos a la historia del derecho y, en general, para todos los estudiosos de la historia, el trabajo editado por el Colegio de Michoacán y la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México constituye un valiosísimo instrumento de navegación por las procelosas aguas de la experiencia jurídica dominante hasta el final del Antiguo Régimen.

La presente edición del Curso de Murillo facilita al lector moderno, escasamente familiarizado con la cultura jurídica del *ius commune* y con la lengua latina, aproximarse a un mundo que le es extraño desde muchos puntos de vista, y penetrar en él respetando su alteridad cultural. Conviene, sin embargo, tomar las debidas precauciones, pues si toda traducción supone una cierta reescritura del texto, en el caso del derecho concurre, además, un factor de no menor trascendencia como es su constitutiva vinculación con la lengua en la que se expresa. Lógicamente, esto no impide ni, menos aún, resta valor o utilidad al trabajo de traducción de obras jurídicas; menos aún si, como sucede en el presente caso, ha sido realizada por acreditados expertos, pero sí exige al lector tener presente en todo momento la naturaleza del texto que tiene entre las manos.